

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17



Salgo del estadio lento con las pierna y las mano temblequeando. No son sólo los cinco tetra de Talacasto tomado con Ñacandiná Alvare en las generosa tribuna sanjuanina. Es, más que nada, la felisidá de tener la bendición de ecsistir al mismo tiempo que el Lio habita las cancha. Grasia, Diosito, por el semejante regalo.

Los cronista siempre tenemo el mismo problema para escribir despué de uno de esos partido de la Argentina en lo que el Enano de Lus tiene toda las musa atrapada entre las pata y los botine. ¿Cómo contar lo que no se puede contar, si casi ni viéndole se llega a cactar todo ese hermosor?

¿Cómo se cuenta, por ejemplo, el tiro libre ése? Sí, ya sé que se puede ablar de la trayectoria de la pelo, de con qué parte le pegó el troesma, de la estirada tan formidable como inútil de Buscapina, de las cara de condenado a la silla eléctrica que tenían los colonbiano mientras asían la barrera (intuyendo que era al reberendo pedo), de las coordenada secsata del punto por el que la bocha dentró al arco. Pero eso no cuenta casi nada.

Porque ya, a esta altura, ay algo que flota alrededor del Lionel. Un aura, una nube de alma (toda la salma de los que -como mi viejo- se jueron sabiendo que el fulbo es la más leal representasión de la vida), un vapor de dulses promesa.

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17

Cuando la pelota llega a sus pies, la gente se para. Creo que hasta en la casa, frente a la tele, se paran todos. Porque ese simple contacto despierta la esperanza de encontrar lo que el corazón necesita: una gambeta impensada, un pase que no entendemos de dónde puta sale pero llega exacto adonde tiene que llegar, un pique a toda puta perforando hasta la defensa del Pentágono, un bombazo que le saca un grito sordo a la red, o un toque de violinista que triunfa en medio de un fragor de fierros, guerra y gambas cruzándose desesperadas y vanas en el camino del pibe.

¿Cómo puta se cuenta todo eso?

Las cáscara

Reconociendo las limitaciones de este texto, vayamos a las cáscaras de los hechos.

Era una jornada tensa y dramática. La Selección necesitaba ganar sí o sí para no quedarse casi irremediablemente lejos de la clasificación al Mundial de Rusia (organizado por el hijo de Sofocles), para salvar la relación con su novia y para evitar que hoy le viéramos al Patón Bausa leyendo los clasificados de Clarín.

A pesar de eso, el DT trató de mostrarse tranquilo y despreocupado por su destino. Cuando Angaú Noticias pudo charlar un momentito con él en el camino desde el colectivo hasta los vestuarios, en la previa del partido, dijo: "No soy de los que se atornillan a los cargos; si la Selección pierde otros seis partidos consecutivos voy a ser el primero en considerar la posibilidad de irme".

También hablamos con Iguarán, pero lamentablemente no pudimos desgrabar sus declaraciones

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17

porque le erró a nuestro micrófono y terminó hablando para unos chico que sólo querían aserle una foto con el celular.

Una ves en los vestuario, Bausa juntó a todos los vago frente al pisarrón, dibujó la cancha; lo sarquito; las ralla de la sárea, los costado, el círculo del medio y las medialuna; dibujó con buena sintencione de ser detallista (pero el resultado fue desastroso) a cada jugador en su puesto; despué dibujó a los colonbiano; los pintó con tisas de colore; dibujó al réferi; a la pelotita; se dio vuelta y dijo: "Muchachos, atiendan: dénsela a Mesi, ¡y que San Puta se lo llebe!" Y despué movió las mano como disiéndole que rajen para la cancha. Ya era la hora.

En la entonación del lcono Nasional, vimo al Patón cantar el "ooooh, oooooh" junto con los primero sacorde de la cansión patria, pero despué se paró. "¿Qué pasó?", le preguntó el utilero. "No sé cuále son las O que sigen", contestó el entrenador-totem.

En el palco de prensa, con el Ñaca desplejamo nuestra bandera: "Colombia: ensima que no sestás enllenando de cocaína el país, tenés jeta como para venir a querer llebarte los punto de este partido". Y el Ñaca empesó a arengar a los hincha que teníamo abajo asta que logró un respetable acompañamiento a su cantito: "Olele, olala, Pablo Escobar se la come, Aníbal se la da".

Magia pura

Empesó el juego con los nuestro jugando como demaciado tranquilo para mi gusto. Dimaría barriendo el medio (con la soreja) pero más confuso que el diario íntimo de Matía Salé. Mascherano volbiendo a creer que está filmando una película de cau boi y que por eso siempre tiene que tener cara de malo. El Enano de Lus tratando de que el resto del equipo no le cague sus jugada. Y Banega tratando de convenserle a su samigo por guasác de que sí, en serio, juega en la Selesión.

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17

A los 20 maso (no pude ver el tiempo porque le tiré mi reloj por la jeta a un relator radial colombiano que no quería que déntremo en su cabina para allanarle vamoecí y ver si tenía droga), falta sobre Lio. Todo nos paramo y nos pusimos las serbilleta en el cogote. Buscapina resaba pidiendo que Donal Tram bombardeara en ese mismo instante San Juan. La barrera estaba tan desausiada que los tipo ni se cubrían las bola. Dos de ello ya se pararon en el medio de la cancha para sacar de nuevo.

Y pasó lo que todo sabemos. Por un instante (lo que tardó la pelo en salir del vientre-pie del Enano de Lus y llegar al trabesaño) la Tierra fue el Cielo, y el Cielo fue pura belleza. Era tanta la felisidá que enllenó las vena de todo, que con el Ñaca no atinamo a otra cosa que sacudirle decena de patada la cabina de los colombiano, que pedían "garantía a la fuersa pública". ¡Ayyy ellloooooooooo, "garantíaaaaaaaaa"!

El Enano, allá abajo, alsaba los braso, por primera ves le vi con la jeta hirbiendo de fulbo, de tribuna, con el gesto que ase rato le quería ver, de "conchasuvieja lesviadeciryá, alienten, cajetudo, que despué andan ablando pelotudese sobre si canto o no canto el Icno, guampaschata!"

Unos veinte metro hacia abajo y a la izquierda, le vi a la suegra del Lio. Se le podían leer claramente los labio cuando le abló a una tipa que tenía al lado. "Igual no me gusta para la nena", dijo.

Liquidación inapelable

Un ratito despué, de nuevo el Niñito Dios: resibe la pelo sobre la derecha, lebanta la cabeza, mide los milímetro y le pone una bocha perfeta a Prato, que la cabesea para que dentre junto al

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17

palo izquierdo de Buscapina. Dos a cero. Fiesta total. "¡Ablá haora, vieja forra, ablá haoraaaa!", le gritaba el Ñaca -las vena del cuello y de las siene a punto de reventar- a la madre de la Antonela.

La doña tubo la mala idea de buscar al autor de los grito, y cuando ubicó la jeta toda roja del Ñaca, dijo "¡ordinario!", que es lo peor que le podé desir al Ñaca, que entonse le largó toda las palabra que creía que má le iban a doler a la vieja: "¡Te asé la finoli y bien que el Lionel le debe estar matando el hambre a todo ustedén! ¡Y sí, resinate, el petiso ése le viene separando los cachete a la Antonela quién sae desde cuándo; mientras vó andaba asiendo compras garca en los chópín el enano le blananiebisaba todo mal a tu hija!"

En el pasto, Mesi segía separando las tierra de la sagua, la lus de las tiniebla, la armonía del cao. A su alrededor, la dibisión canes de la Policía Federal. Bausa, desde el banco, daba presisa sintrusione: "¡Lio, Lio, asé lo que te parezca mejor! ¡Y no voy a asestar que no me agas caso!"

El Enano, obediente, asía viajar colonbiano acá y allá, serbía pelotas para que otro la empujaran adentro, pero ni éso aportaban. Asta Demaría resibió el regalo de una bocha pisanndo el área chica pero su orejaso pegó en el palo y salió ajuera.

Cerrando la faena lenta

En el entretiempo, Bausa golpeó las mano en el vestudario para que los muchacho se callen y le presten atensión, y dijo: "Muchacho, quiero que se mueban contantemente". "¿Para triangular mejor la pelo o qué?", preguntó Ortoménde. "No, para que no le estorben a Lionel", esplicó el Patón.

La imposibilidad de relatar a Mesi. Por Chuñi Benite

Escrito por Chuñi Benite

Miércoles, 16 de Noviembre de 2016 10:17

En el regreso del juego, Colombia seguía sin encontrar el puerto en el cual poner su cargamento de estupefasiante, vamoecí. Perdido en el medio, el equipo del maestro Pékeman no generaba casi riesgo para Romero, que no atajó nada (como contra Brasil).

Ya cerca del final, El Enano de Lus, a puro güebo y arte, le roba la pelo a un defensor del Cártel de Medallín, se manda fulminante como pedo líquido y llegando casi a la línea de fondo, junto al arco, se la quiere pasar a Iguain (avía dentrado muy silbado en remplaso de Prato), pero el Pipita llega a destiempo (un día ante, masomeno) y la bocha le pasa por detrás, quedando lista para que Demaría, con potente orejazo de izquierda, la undiera asta la buseca.

Estaba todo cosinado, y no avía vuelta atrás. El estadio era una descomunal olla que en su caldo burbujeaba miles de abraso y risa.

Lionel: te lo pido de rodilla, retírate a los 85.